

VENEZUELA. UNA INICIATIVA DE LA FUNDACIÓN EPÉKEINA

Murales que son valores en diálogo con las comunidades

ALTERNATIVAS COMUNICACIONALES Y EXPRESIÓN DEMOCRÁTICA DE LAS COMUNIDADES A TRAVÉS DE LA REALIZACIÓN DE MURALES EN ESPACIOS COMUNITARIOS

Gustavo Hernández Díazprofesor titular de la Universidad Central de Venezuela (UCV)
ghdgustavo@gmail.com**Johanna Pérez Daza**Profesora e Investigadora del Instituto de Investigaciones de la Comunicación (ININCO)
de la Universidad Central de Venezuela
johanna.perez.daza@gmail.com**Darwins Rodríguez**Diseñador gráfico, web máster y coordinador de proyecto en la Fundación Epékeina.
darwins2008@gmail.com

Venezuela es un país con una alta polarización política que ha copado los espacios comunitarios y la cotidianidad de sus habitantes. Resulta común encontrar paredes de barrios y urbanizaciones con mensajes políticos y propaganda oficial que se suman a la avasallante inversión que en medios tradicionales ha hecho el gobierno nacional. Paralelamente, muchos espacios de las zonas populares se encuentran desasistidos y en condiciones precarias, lo que endurece aún más la calidad de vida de las personas.

Ante esta necesidad surge el proyecto «Murales

que son valores en diálogo con las comunidades», una iniciativa de la Fundación Epékeina, (Nota 1) centrado en las alternativas comunicacionales y expresión democrática de las comunidades, a través de la realización de murales en espacios comunitarios que comuniquen mensajes positivos, valores ciudadanos y morales, así como las propuestas para solucionar algunos de sus problemas desde la visión –y con la participación– de sus habitantes.

Se sustenta sobre dos pilares: la comunicación comunitaria-alternativa y el arte con sentido social. En el primero de los casos se retoman las propuestas

surgidas en América Latina entre los años 60 y 70, sobre las ideas de Kaplún, Freire, Alfaro y, en el caso venezolano, de José Ignacio Rey, quienes señalan que la comunicación alternativa debe poner en marcha – en el seno de las clases populares– un sistema de comunicación social paralelo, participativo y originalmente autóctono, distanciado de los sistemas dominantes. Por su parte, la posibilidad de utilizar el arte para abordar situaciones de índole social ha sido analizada por distintos autores, estimulando acciones con resultados positivos. Así, por ejemplo, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha implementado varios programas como el denominado: «Sociedad sin violencia» (El Salvador, 2005) a partir del cual se han sistematizado experiencias que permiten afirmar lo siguiente:

«Cuando los niños, niñas, los y las jóvenes descubren su creatividad y usan su tiempo de ocio en la actividad artística, y ésta se hace dándole espacio a la libre expresión, en un ambiente de respeto, la función del arte pasa a ser una de afirmación de autonomía, una de elaboración de experiencias, descubrimiento de capacidades, fortalezas, y vulnerabilidad. Esta experiencia puede fortalecer su autoestima, identidad, potencialidad y capacidad. Así se puede lograr prevenir la violencia y contribuir a la formación de ciudadanos responsables, capaces de mejorar el prospecto de su futuro y su calidad de vida». (PNUD, 2005: 7).

Mediante la Investigación Acción-Participativa, (Nota 2) este proyecto hace énfasis en la participación ciudadana de la población juvenil ya que, precisamente, muchos jóvenes de las comunidades seleccionadas se

encuentran desmotivados y, en ocasiones, en situación de desempleo y ocio, por lo que la posibilidad de incorporarse a este proyecto significa, en parte, una oportunidad para trabajar en beneficio de sus comunidades, expresar sus inquietudes y poner al servicio colectivo sus talentos y creatividad. Esta valoración e incorporación de la población juvenil busca estimular su participación en la construcción de la ciudadanía de paz y la promoción de valores. Para esto se plantearon los siguientes objetivos:

Objetivos

Diseñar y producir «Murales Dialogantes» con el propósito de identificar problemas e intercambiar ideas, aprovechando lugares significativos que permitan hacer visibles las inquietudes de las comunidades, proponer soluciones, crear sentido de pertenencia y de responsabilidad en torno al barrio donde se habita, ejerciendo su derecho a la palabra de un modo responsable y democrático.

Fomentar la participación ciudadana a través de las herramientas y posibilidades del arte urbano y la comunicación alternativa, como vías para la recuperación de espacios públicos que permitan la libre expresión de las comunidades.

Incorporar a los jóvenes de las comunidades en actividades colectivas centradas en la promoción de valores como participación, compromiso, democracia,

Una oportunidad para trabajar en beneficio de sus comunidades, expresar sus inquietudes y poner al servicio colectivo sus talentos



San Agustín del Sur (Terrazas del Alba).

Se observa entorno y el espacio seleccionado por la comunidad para la realización del mural con la participación de los jóvenes del sector.

libertad, responsabilidad, disciplina, diversidad, tolerancia y trabajo en equipo.

Plan de trabajo

El plan de trabajo contempló las siguientes actividades:

1. Visita diagnóstica, reunión con coordinador de la zona y visualización de los posibles muros a intervenir
2. Reunión con el equipo de trabajo de la comunidad para presentación del proyecto, detección del problema, propuesta y selección del tema, dinámica de trabajo
3. Preparación del espacio seleccionado por la comunidad, fondeado de pared, preparación de boceto, selección de técnica, materiales y colores a utilizar

Las comunidades seleccionadas comparten características significativas: altos índices de pobreza, delincuencia y radicalidad política

4. Elaboración del mural. Pintado, retoque y culminación.

El equipo de trabajo estuvo conformado por directivos de la Fundación Epékeina, su Presidente Honegger Molina, Darwins Rodríguez como coordinador general del proyecto y grupos específicos de cada zona integrados por jóvenes y líderes comunitarios, a fin de que sean responsables en el diseño, desarrollo y custodia de los murales.

Vale señalar que fue necesario conversar y mediar con algunas instancias políticas a fin de informarles los objetivos y alcances del proyecto y la labor de la fundación y evitar incomodidades o roces de orden político-ideológico.

Contextos, perfiles y necesidades

Para ubicar las dimensiones y alcances de la investigación hay que precisar dos aspectos:

1. El territorio venezolano se subdivide en 24 en-

tidades federales (23 Estados y un Distrito Capital que abarca la ciudad de Caracas).

2. La Fundación Epékeina, organización responsable del proyecto, lleva cinco años trabajando en las comunidades populares, siendo su principal marco de acción el estado Miranda y el Distrito Capital (los cuales comparten algunos espacios debido a una frontera diluida en la práctica, en el concepto amplio de La Gran Caracas), lo cual justifica que se haya escogido a estas entidades para el desarrollo de la primera etapa del proyecto.

Según las cifras oficiales (Censo 2011) el estado Miranda posee una superficie de aproximadamente 7.950 Km² y 2.675.165 habitantes. Se seleccionaron de este estado dos comunidades: Lomas de Baruta y 1° de noviembre, ubicadas en las parroquias Baruta y Petare, respectivamente. Por su parte, el Distrito Capital cuenta con una superficie de 433 Km² y 1.943.901 habitantes, distribuidos en 22 parroquias, de las cuales se seleccionaron tres: Macarao (comunidad Keneddy), San Agustín (San Agustín del Sur) y Sucre (Catia). De esta división político-territorial destaca la elevada densidad poblacional de Sucre (Catia) y Petare. (Cuadro N° 1)

Las comunidades seleccionadas comparten características significativas como altos índices de pobreza, delincuencia y radicalidad política. Resalta, igualmente, que en éstas existe un importante número de jóvenes que, por distintas razones, se encuentran vulnerables en cuanto a desempleo y prosecución de estudios. (Cuadro N° 2)

La atención gubernamental que estas comunidades reciben es superficial e insuficiente. Particularmente en lo que a la educación en valores se refiere. De este modo, son caldo de cultivo para vicios, violencia, delincuencia, ocio y otras manifestaciones de deterioro social. La demagogia y el populismo, encuentran aquí la posibilidad de robustecerse y afianzarse, mientras las necesidades comunitarias aumentan sin ser aten-

Cuadro N° 1. Población por parroquias

Entidad	Parroquia	Población (Hab.)
Distrito Capital	Macarao	47.322
	San Agustín	42.332
	Sucre	365.130
Miranda	Petare	372.616
	Baruta	159.142

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), Censo 2011.

Cuadro N° 2. Distribución de la población según rango de edad

Entidad Federal	Grupos de edad								
	Menores de 4 años	De 5 a 9 años	De 10 a 14 años	De 15 a 19 años	De 20 a 24 años	De 25 a 29 años	De 30 a 34 años	De 35 a 39 años	De 40 a 44 años
Distrito Capital	146.125	134.852	141.155	158.247	179.042	171.095	169.999	143.110	136.054
Miranda	221.949	213.190	222.494	235.441	240.941	224.541	224.223	197.803	186.411

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), Censo 2011.

didas, lo que hace necesario el desarrollo de proyectos que se inscriban en una línea de aportes constructivos de formación humana y participación activa de procesos de cambio.

Respuestas y resultados

En su primera etapa, desarrollada entre febrero y abril de 2015, se realizaron 6 murales enfocados en los siguientes temas y sectores: Solidaridad (Catia), Diálogo (Petare), Paz (Keneddy), Esperanza de cambio (San Agustín del Sur), Cuidado del medio ambiente y el valor de la vida (2 murales en Lomas de Baruta). La vinculación entre teoría y praxis exigió adecuar algunos bocetos y propuestas iniciales según los criterios estéticos y posibilidades de las comunidades, dando prioridad a su participación y trabajo colaborativo por encima de esquemas artísticos preconcebidos.

Se alcanzaron los objetivos planteados y se establecieron alianzas y contactos para el resguardo de los murales, así como una importante base para la realización de actividades similares. Las personas de las comunidades manifestaron su satisfacción por haber recuperado, aprovechado, humanizado y/o mejorado sus espacios mediante la transmisión de valores que coadyuven a tener una mejor comunidad y unos mejores ciudadanos.

Durante la realización de los murales se logró la participación de distintos actores vecinales, quienes se integraron a las actividades. La experiencia permitió que -además de los jóvenes- se sumaran familias, sacerdotes y hermanas religiosas a las actividades, desde un enfoque colaborativo, organizado y armónico.

Surgieron nuevas propuestas en cuanto a temas y espacios, y se conformó un equipo inicial integrado por jóvenes de las comunidades que trabajaron activamente en la pintura de los murales.

Los objetivos propuestos fueron alcanzados ya que se logró la identificación de problemas mediante la técnica del diagnóstico participativo estimulando a la

comunidad para el intercambio de ideas, la discusión de propuestas y alternativas de solución desde los propios habitantes de las comunidades. También se aprovecharon lugares estratégicos, visiblemente llamativos y bien ubicados a fin de que los mensajes de los murales logren impactar positivamente a los ciudadanos, destacando que éstos mostraron interés y curiosidad en el proyecto y, en la mayoría de los casos, expresaron su satisfacción con las actividades desarrolladas así como con los murales terminados.

Se alcanzaron los resultados esperados en cuanto a: realización de murales, alta participación comunitaria, conformación de equipo de trabajo, administración de los recursos, surgimiento de nuevas iniciativas y propuestas.

Con el desarrollo del proyecto se demostró que es posible el rescate y mejora de los espacios comunitarios; la pertinencia del arte de calle (o urbano) en la expresión de valores; así como las posibilidades de la comunicación alternativa-popular mediante la transmisión de un mensaje capaz de perdurar en el tiempo e insertarse en la cotidianidad de la comunidad y sus habitantes. Igualmente, durante la propia ejecución del proyecto se evidenció que este tipo de actividades promueven en la práctica valores como participación, compromiso, responsabilidad, disciplina, diversidad, tolerancia y trabajo en equipo.

El hecho de que las personas de las comunidades se vincularan e integraran al proyecto asegura el sentido de pertenencia y de responsabilidad, así como la participación en la búsqueda de soluciones a sus problemas sociocomunitarios y el ejercicio de su libertad de expresión.

El desarrollo del proyecto permitió espacios de encuentro, recuperación de lugares desatendidos, crea-

Las personas manifestaron su satisfacción por haber recuperado, humanizado y mejorado sus espacios al transmitir los valores

tividad y diálogo entre los habitantes de la comunidad y entre éstos y la Fundación Epékeina, estableciendo puentes comunicantes para el intercambio de ideas, la organización comunitaria, participación colectiva y difusión de valores.

Reflexiones finales, desafíos y perspectivas

«Murales que son valores en diálogo con las comunidades» generó iniciativas paralelas de organización y adecuación de los espacios, tales como limpieza de calles, intenciones de siembra de plantas y creación de jardines públicos, apropiación de los lugares con color, luz y mensajes positivos. También se ofrecieron nuevas paredes para la realización de próximos murales. Permitted, también, la desintoxicación política de los muros. Esto ratifica la concepción del mural como epicentro de actividades reflexivas en las comunidades.

Se reafirma que el trabajo organizado influye positivamente en las comunidades, dando ejemplo y estimulando a sus habitantes, reiterando la necesidad de ser proactivos y buscar el bien del colectivo, por encima de individualidades o intereses excluyentes.

El trabajo organizado influye positivamente en las comunidades, estimula a sus habitantes y reitera la necesidad de ser proactivo

Fue ampliamente satisfactoria la participación de distintos actores y sujetos de la comunidad, sin distingo de edades (niños, jóvenes, adultos y adultos mayores) filiación (miembros de una misma familia, grupos de iglesia, sacerdotes y hermanas religiosas) o género (hombres y mujeres involucra-

dos en todas las fases del proyecto).

Para etapas siguientes está prevista la conformación de un equipo de trabajo permanente con jóvenes de las comunidades que se sientan atraídos por el diseño y las artes gráficas, este equipo acompañaría y apoyaría el trabajo de las comunidades. Estos jóvenes recibirían una inducción o adiestramiento mediante talleres prácticos y visualización de experiencias similares realizadas en otros países y contextos. Se contempla también la creación de alianzas con instituciones educativas como la Universidad Central de Venezuela, específicamente el programa de servicio comunitario de la carrera de Artes. Esta sinergia fortalecería el proyecto y sería una alternativa a los estudiantes universitarios de esta área que muchas veces no cuentan con una oferta variada o relacionada directamente con sus intereses artísticos.

Por todo lo anterior es posible reiterar que el arte de calle y la comunicación alternativa tienen importantes aportes que dar en el contexto de los proyectos comunitarios que como éste apunten hacia la construcción de valores y la propuesta de soluciones viables a los problemas y necesidades socioculturales.

Referencias bibliográficas

Alfaro, R. (2004). *Culturas populares y comunicación participativa: en la ruta de las redefiniciones*. Comunicación 126: 12-19.

Bonila, A. (2008). «Papeles de arte terapia y educación artística para la inclusión social. Jóvenes, violencia y arte.»

Eizaguirre, M. y Zabala, N. (2006). «Investigación Acción Participativa». Disponible en: <http://www.dicc.he>



Comunidad Keneddy Se escogió pared con propaganda política para la elaboración del mural alusivo a la paz.

goa.ehu.es/listar/mostrar/132

Hernández, G. (2013). La investigación en comunicación en América Latina. *Comunicación* 161: 83-90.

Instituto Nacional de Estadística (2011). XIV Censo Nacional de Población y Vivienda 2011. Venezuela. Disponible en: <http://www.ine.gov.ve/>. Consultado el 04/06/2015

López de Ceballos, P. (1998). «Un método para la investigación-acción participativa». Ed. Popular, Madrid (3.ª ed.).

Molina, H. (2008). Línea alternativa, popular y comunitaria en la revista *Comunicación*. *Comunicación* 41: 101-109.

Pérez Daza, J. (2015). La «otra» comunicación. En: *Encrucijadas de la comunicación en Venezuela*. Aguirre y Bisbal. Centro Gumilla y Bid & Co Editores.

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD (2005). «Proyecto de prevención y atención a la violencia y delincuencia juvenil». Programa Sociedad sin violencia, El Salvador. Disponible en: <http://www.bvsde.paho.org/bvsacd/cd53/talleres.pdf>

Rey, J. (1995). La comunicación alternativa y el discurso de la sociedad civil. *Comunicación* 90: 29-34.

Notas

Nota 1. Organización sin fines de lucro que tiene como misión: «Acompañar a las comunidades en situación de pobreza en su esfuerzo por lograr una calidad de vida digna y en la defensa de sus derechos ciudadanos, a través de un proceso integral, a nivel educativo y de organización participativa, con el fin de promover la formación intelectual y la capacitación de sus miembros, enfocados principalmente en los niños, adolescentes, jóvenes y su núcleo familiar, en conformidad con los valores de la democracia y la paz social.» Información disponible en: <http://fundaepekeina.org/>. Consultado el 29/05/2015.

Nota 2. Eizagirre, M. y Zabala, N. (2006) señalan que: «El método de la investigación-acción participación (IAP) combina dos procesos, el de conocer y el de actuar, implicando en ambos a la población cuya realidad se aborda. Al igual que otros enfoques participativos, la IAP proporciona a las comunidades y a las agencias de desarrollo un método para analizar y comprender mejor la realidad de la población (sus problemas, necesidades, capacidades, recursos), y les permite planificar acciones y medidas para transformarla y mejorarla. Es un proceso que combina la teoría y la praxis, y que posibilita el aprendizaje, la toma de conciencia crítica de la población sobre su realidad, su empoderamiento, el refuerzo y ampliación de sus redes sociales, su movilización colectiva y su acción transformadora.»



En Catia los jóvenes identificaron problemas, conversaron sobre posibles soluciones y propusieron el mensaje: «Siendo solidarios lograremos la unión».



Los miembros de la comunidad de Lomas de Baruta invitaron a valorar la vida.



Los jóvenes de Petare recuperaron espacios con propaganda política y realizaron un mural centrado en valores ciudadanos.



BIG BANDarax. Banda que forman un grupo de niños y adolescentes, entre 7 y 16 años, de escuelas de música de Alhama de Almería y de Gádor, también en Almería, España.